

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
 En la isla, un mes, adelantado 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 NÚMEROS SUeltos 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas
 En la primera plana y gacetas, línea. 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, lunes, 15 de Febrero de 1886.

N.º 1.391.

SECCION POLITICA

Exajeraciones conservadoras

Los sucesos de Londres, que ya conocen nuestros lectores, sirven de tema á la prensa conservadora para agotar el repertorio de las frases hechas acerca del orden social, el respeto debido á la propiedad, etcétera, etc. Mas papistas que el Papa, sienten ó aparentan sentir por Inglaterra temores que no han penetrado en el ánimo de los ingleses. Así, mientras la Bolsa de Londres ha recibido con perfecta indiferencia aquellos sucesos, mientras el Parlamento solo los ha consagrado veinte minutos, nuestros colegas conservadores expresan toda suerte de temores y creen poco menos que próximas á inevitable desquiciamiento las instituciones y la sociedad inglesa.

No negaremos que los sucesos de Londres tienen gravedad, más que por lo que han sido, por los síntomas que revelan, porque vienen á destruir muchas ilusiones, porque evidencian el desarrollo que va adquiriendo en Inglaterra el socialismo, y la fuerza de los irlandeses y de los irlandeses-americanos; mas á pesar de todo, ya verán como nadie cree necesario en el Reino Unido apelar á medidas extraordinarias, y cómo sin suspender las garantías constitucionales, sin dejar de funcionar el *habeas corpus*, sin eclipsarse ni por un solo momento las libertades de que disfruta el pueblo inglés, consigue el gobierno inglés restablecer y asegurar el orden é imponer á los revoltosos el respeto á la ley.

Sucesos mas graves han ocurrido en otras épocas, y sin embargo, ni en 1819, ni en 1838, ni en 1839, ni en 1848, ni en 1870, se creyó preciso apelar á medidas extraordinarias. Siempre, siempre halló el gobierno inglés recursos bastantes para dominar las situaciones mas graves en el mismo respeto á las libertades que consignan las leyes. Y ahora es seguro que ocurrirá exactamente lo mismo.

Esta es una de las grandes ventajas que ofrecen las instituciones liberales, cuando han logrado echar profundas raíces en el corazón de los pueblos.

En cambio, si lo que ha pasado en Londres hubiera sucedido en Madrid ¿qué consecuencias no tendríamos que lamentar á estas horas, aun cuando el gobierno hubie-

ra conservado la serenidad propia de quien tiene fé absoluta y confianza ciega en los procedimientos de la libertad? ¿Cual no sería aquí el estado de la opinion?

(La Marina).

De El Liberal:

El desorden en Londres

Durante muchos dias vamos á tener en los oídos los trompetazos de alarma de los conservadores.

Los trompetazos de Londres les han sacado de quicio.

Esto es hecho. No hay salvacion posible por el camino de progreso y de libertad que la humanidad recorre. Chocarán los orbes y todos volaremos por el espacio, convertidos en menudo polvo.

Veinte mil obreros se han reunido en la plaza más grande de Londres; en la plaza de Trafalgar.

Y esto, ¿cómo? Sin dar conocimiento previo á la autoridad gubernativa, como nosotros lo usamos: sin que la autoridad gubernativa, de consiguiente, pudiera darse por no enterada é impedir la reunion, á pretexto de no dársele el aviso en el papel del sello correspondiente; como tambien se usa entre nosotros.

¡Oh, ingleses, que deshonrais el derecho de reunion con vuestros excesos! ¡Venid y aprended de nosotros á conservar intacto, no permitiendo que pueda ejercitarse!

La reunion de los veinte mil obreros de la plaza de Trafalgar, ha degenerado en tumulto. Discursos incendiarios han sido pronunciados contra los ricos, en tribunas improvisadas, por oradores populares, agitadores de oficio, prácticos en mover las pasiones de la plebe. La muchedumbre amotinada ha detenido y destrozado carruajes, ha asaltado casas, ha saqueado tiendas. El tumulto ha sido espantoso. La policía no ha podido dominarlo en los primeros momentos.

Aquí de los conservadores. Londres está aterrado; Europa escandalizada. La demagogia se levanta potente para dominar al mundo. La propaganda internacionalista, el nihilismo, las ideas socialistas han hendido los fundamentos de todo orden, de toda autoridad. Ya no queda más que un grito de combate: «¡Guerra á los ricos!» ¿No era la libertad quien debía prevenir todos los conflictos, dando salida por sus válvulas al vapor concentrado, segun la frase acostumbra? ¿De qué le sirve á Inglaterra ser y llamarse el país clásico de la libertad? ¿De qué le sirve su República á Francia, que sufre convulsiones análogas á las que han extendido el espanto por las calles de Londres?

A donde se debe ir á buscar el orden asegurado es á Rusia, con sus instituciones autocráticas. Prescindiendo de que de vez en cuando muere un emperador en la calle hecho pedazos, de que el miedo convierte en prision y en fortaleza el palacio del príncipe imperante, de que la horca ofrece diariamente al pueblo ruso el espectáculo gratuito de ver colgados algunos racimos de hombres, y de que á Siberia marchan

caravanas de desterrados de todas las clases sociales, es indudable que el absolutismo autocrático tiene convertido al imperio moscovita en un segundo paraíso.

¿Y por qué no hemos de presentarnos tambien nosotros al mundo como ejemplo de felicidad? Aquí no hay tampoco conflictos de clases obreras, ni trabajadores que recorran las calles pidiendo pan, ni sublevaciones, ni conspiradores que se apoderen de fortalezas, ni durante el último reinado se han conocido los tumultos, ni se ha atentado contra la existencia del soberano.

De tanta felicidad gozamos, porque la libertad no nos ha estragado aun como al pueblo inglés, porque conservamos creencias seculares.

Las naciones que quieran librarse de caer para siempre en el abismo, es preciso que se defiendan con el hierro, que no tengan un momento de debilidad, que sujeten con la fuerza á los que por medio de la fuerza buscan la satisfaccion de los más groseros apetitos.

Si, ciertamente. Cuando veinté mil obreros sin trabajo y hambrientos se amotinen como en Londres, no os preocupeis por la solucion del conflicto. Y si no tenéis solucion alguna, no os avergoncéis de nuestra impotencia. Limitaos á decir que los que tienen hambre y quieren pan, son unos feroces anarquistas. No los consideréis ni aun merecedores de vuestra compasion, ya que no podais darles otra cosa. Emplead la fuerza contra ellos. Ametralladlos. Los muertos no necesitan pan. Crecerán los hijos de los muertos, y pedirán tambien pan como sus padres. Volved á ametrallarlos. ¿Será esta siempre toda vuestra solucion? ¡Ah! No. Todavía os quedará otra. En tiempos bonancibles abriéis una informacion sobre el estado de las clases obreras, y cubriéis con esa hoja de parra vuestra impotencia.

Nuestros conservadores compadecen á Inglaterra con sus libertades que no le evitan tumultos como el de la plaza de Trafalgar. «¡Gracias, señores elefantes!» dirá el pueblo inglés.

Pero ¿es el mundo un paraíso celestial donde no se agiten pasiones, y choquen intereses y se condensen inmensas miserias?

No: lo que sucede es que Inglaterra constituye una nacion poderosísima, en la cual todo ha llegado á ser grande por la libertad, y cuando allí se produce un movimiento tumultuoso, aparece grande, porque grande es en todo aquel país.

¡Veinte mil trabajadores hambrientos! Un ejército de desgraciados en tumulto. Pero relacionad todas las cifras. ¿Cuánto desarrollo de trabajo representan esos cuarenta mil brazos temporalmente ociosos, y por tanto, cuánta produccion, cuánta riqueza, cuánto poderío nacional?

Y considerad tambien que esos veinte mil amotinados son parte de una poblacion como Londres, que cuenta cerca de 5 millones de habitantes. Es decir cuatro mil amotinados por millon de almas; es decir, poco más ó menos los mismos relativamente que en Madrid recorren tambien las calles pidiendo trabajo y

pan, sin que creamos preciso morirnos por eso de espanto.

¿Y qué nos dice tambien el telégrafo? Que los veinte mil amotinados de la plaza de Trafalgar han sido en gran parte irlandeses é incitados por agentes de este país, que en su odio á Inglaterra considera buenos todos los medios para mejorar su estado político y económico. De modo, que si Inglaterra padece, es por donde más falta al principio de libertad.

Ahora considerar cuán poco es lo que espantan estas crisis al poder público en Inglaterra.

Vosotros por cualquier motivo sacais las tropas de los cuarteles, las acampais en calles y plazas, y hacéis retremblar el suelo con el rodar de los cañones.

¿Habeis sabido que el gobierno inglés haya puesto en movimiento un sólo soldado? No: veinte mil amotinados que tienen hambre y piden pan, no son para él más que asunto de policía. Con la policía procurará restablecer el orden, sin ensañarse en producir víctimas, empleando la fuerza con la menor dureza posible dentro de los deberes que le impone la proteccion de todos los intereses sociales.

Si el poder público considera insoluble la cuestion social en Inglaterra, se guarda muy bien de decir imprudente é impiamente: «¡Esterminio de los pobres que claman contra los ricos!» Comprende que son mas dignos de compasion que de ser víctimas de la violencia, y la usa en la menor cantidad posible.

De La Publicidad:

Carta de Madrid

10 de febrero.

Como era de esperar, los sucesos ocurridos en la plaza de Trafalgar de Londres, han tenido una gran resonancia y han producido gran alarma entre todas las clases sociales, no por lo que el alboroto de Londres pueda afectar hoy á nuestros inereses, sino por que revela lo que puede ocurrir en un plazo más ó menos lejano.

En efecto; ciegos y sordos son los que no observan que vivimos desequilibrados y que sino atendemos cuanto antes á restablecer el equilibrio, la revolucion del hambre ha de ser más terrible y sangrienta que la que exigió la conquista de los derechos del hombre.

Y no cabe dudar que los partidos conservadores son como los ciegos y sordos de que hablaba la Biblia, puesto que á los clamores del proletariado contestan pidiendo á voz en grito medidas de represion. ¿Medidas de represion al que no tiene pan que dar á sus hijos? ¿Medidas de represion contra los infelices asturianos que se alimentan de raíces hace algun tiempo? ¿Medidas de represion para los cientos de obreros que unos dias se presentan al ministro de la Gobernacion, otros al gobernador civil y otros al ministro de Fomento, pidiendo *pacíficamente* pan y trabajo, ó mejor dicho, trabajo para tener pan?

Aquí, donde todo se mete á barato y donde no se mueve una hoja en el árbol sin que se atribuya á planes

maquiavélicos, se ha dicho y se ha insistido en ello, que esos obreros que acudían á Abascal, al conde de Xiquena, á don Venancio ó á Montero Ríos, eran peones movidos por los mangoneadores de la política. Yo no dudo que los conservadores vean con cierto regocijo las dificultades que al gobierno se le presentan, pero no los creo tan dejados de la mano de Dios que se atrevan á quitar los drilllos del cimiento de un edificio que se desmorona y amenaza derrumbarse, y acogerlos debajo, porque si otra cosa creen se engañan.

Respecto de lo ocurrido en Londres, es digno de meditación lo que desde allá dice el corresponsal de «El Imparcial» (que entre paréntesis es el periódico español que mejor montado tiene su servicio telegráfico) de quien tomo este párrafo:

«De los informes recogidos por los periódicos, resulta que en los barrios de Saint-Pancras, Marylebone, Clerkenwell y Lambeth dos terceras partes de la población obrera están sin trabajo, que en los docks se presentan todas las mañanas de 8 á 10 mil hombres buscando ocupación en la carga y descarga de mercancías, que una tercera parte de estas gentes llevan ya tres y más meses sin poder encontrar trabajo, y que en los barrios del Sudeste de Londres las mujeres y los niños se mueren de hambre.»

¿Y es esto, señores conservadores, lo que ustedes se proponen remediar con medidas de represión?

¿Y ustedes se llaman hombres de Estado y hombres de orden? Pues ¿qué es el orden señores míos?

Es preciso, señor director, es indispensable, es urgente que ustedes en «La Publicidad» y la prensa toda en la medida de sus fuerzas acometan la noble empresa de despertar á los Gobiernos, de hacerles ver que la fantasma pavorosa del proletariado hambriento se aproxima y que estos males no se curan ni con perseguir periódicos, ni con coartar el derecho de reunión, ni con violentar la máquina electoral para que solo produzca diputados que se dan tono en los ministerios y se pasean por la Castellana ó el Retiro las tardes de sol.

Y cuenta con que tampoco está el remedio en hacer lo que estos días vienen haciendo los ministros de enviar los obreros al Ayuntamiento ó á la Dirección de Obras públicas para que los pongan en lista y les den unos días de jornal, porque este es un procedimiento puramente socialista que no ofrece sino remedios efímeros y vicios futuros. En dar al comercio facilidades para su desarrollo, en levantar la industria de su postración, en no poner trabas á la iniciativa privada, ahí está la madre del cordero, esa es la medicina que debe aplicarse.

Porque yo supongo, que de esa comisión que hay formada para estudiar el mejoramiento de la clase obrera, poco ó nada hay que esperar. Considere usted: ¿comisión y en España! ¡Ya hay para rato!

Ante los sucesos en Londres han pulido todos los de carácter interior que había sobre el tapete, y ni siquiera han podido excitar mediano interés los corredores de noticias de sensación. Se corrió una vez más la voz de que los zorrillistas daban el golpe, se dijo que el gobierno tomaba medidas extraordinarias, hasta se echaron á la calle unos cuantos muchachos, con un nuevo periódico que anunciaban así «El Terror», con la entrada triunfal de Ruiz Zorrilla en Barcelona. Pues ninguna de esas paparruchas despertó el menor interés.

Entre tanto, los republicanos de todos matices se disponen á celebrar mañana con banquetes el aniversa-

rio del glorioso día, que sin derramar una gota de sangre, quedó proclamada en España la primera República.

Según parece, los gobernadores han preguntado por telegrafo qué deben hacer con los que se reúnan con tal objeto; porque estos gobernadores que se usan hace años en España, están todos cortados por la misma tijera, y tienen las peores entendaderas que puede verse. ¿Pues no les dijo don Venancio cuando les echó el discurso de despedida que ampararan el derecho de todos los que se mantuvieran dentro de la legalidad? Entonces ¿qué más explicaciones necesitan?—Felipe.

Madrid 10

Los desórdenes de Londres ocuparon ayer la atención toda de las gentes y de los periódicos.

Menos la de «El Correo», que dedicó anoche la principal y mejor parte de su «Balance del día», á decir que «El Liberal» pretende molestarle llamándole repetidas veces órgano de la pastelería nacional.

La prueba de que no pensamos en ocasionar semejante molestia á «El Correo», nos la da el mismo apreciable colega repitiendo una vez más su profesión de fe, hecha en competencia con el saizo Spescha ó el francés Tournié.

Si «El Correo» defiende con tanto amor la que él llama *ley del pastelero, necesidad indeclinable de la vida*, ¿por qué extraña que nos complazcamos en llamarle órgano de la pastelería nacional?

Esto será muy monótono; pero es muy exacto.

Por lo demás, también á nosotros nos gustan los pasteles... Lo que hay es que los hacemos con ingredientes propios, todos de nuestra cosecha, para comernoslos en familia á lo Juan Palomo.

Ni aceptamos harina de fuera de casa para amasar nuestras tortas, ni una vez amasadas, las cedemos á nadie á ningún precio.

El domingo, motín en la cárcel de Alcoy.

El lunes, motín en la cárcel de Alicante.

Ayer martes, los vientos vinieron de la Rioja.

He aquí el boletín de la batalla: «En la cárcel de Logroño ha habido una colisión entre los presos, resultando varios heridos, entre ellos, uno de bayoneta en la pierna.

Personado en el edificio el gobernador civil quedó restablecido el orden, encerrando á los más revoltosos y conduciendo los heridos al hospital.»

Para hoy, no se ha anunciado ningún motín.

Lo único que se sabe es que Melgares, Frasco Antonio y el Bizco del Borgé están muy satisfechos de ver el giro que toma el sistema penitenciario...

Porque lo que ellos dicen:

—Así se convencerá el país de las poderosas razones que tenemos para no querer ir á la cárcel. Ante todo, lo que nos gusta es la buena sociedad... Las cárceles están llenas de gentuza levantisca y revoltosa, y nosotros somos personas de orden, de doctrinas serias y de procedimientos formales. ¡Por algo nos guardan los gobiernos tantas consideraciones!

Variados y peregrinos son las cosas que se les ocurre decir á los diarios dinásticos con motivo de los sucesos de Londres.

Los canovistas ponen el grito en el cielo, y como la culpa de aquellos desórdenes no puede achacarse á la

República, hay diario conservador que reniega de la monarquía inglesa, por ser sobrado liberal.

¿Y los nihilistas rusos, lo son por la tolerancia que les dispensa Alejandro III?

Más sensato «El Correo», dice:

«Debemos, por lo tanto, esperar nuevos detalles para formar juicio, y por de pronto, nos llama la atención que hoy los fondos ingleses vengán con una sencilla baja de tres céntimos; pero mientras tanto, justo será decir—siquiera triste consuelo—que en todas partes cuecen habas, y que si en España hubiera pasado la centésima parte de lo ocurrido ayer en Londres, nos habrían adjudicado en Europa todo género de dictámenes; y aun hubiera habido muchas gentes que pidieran á todo escape una renovación completa en nuestro régimen político.»

¡No que no!

Si eso ocurre, no ya en Madrid, pero en Colmenar de Oreja, siendo la República nuestra forma de gobierno, lo menos que piden ciertas gentes es la intervención europea en España.

Y si acontece, no un desastre igual sino uno doscientas mil veces menor, bajo el régimen actual, lo menos que exigen los reaccionarios es el destierro de todos los liberales y el degüello de todos los amigos de Ruiz Zorrilla.

De «Las Ocurrencias»:

«La reina Isabel no sale estos días de Palacio, con motivo del mal que padece en una pierna, el cual no le permite andar.»

De «La Gaceta de Madrid»:

«S. M. la reina (Q. D. G.) regente del reino, y su augusta real familia continúan en esta corte, sin novedad, en su importante salud.»

¿Querrán creer nuestros lectores que, con motivo de los desórdenes de Londres, se tomaron ayer precauciones en Madrid?

Créanlo ó no, el hecho es cierto.

Nuestras autoridades no se duermen en las pajas...

Los que quisieran dormirse en ellas son los desdichados que andan por ahí, sin casa, ni hogar, ni ropa, ni pan, ni trabajo.

Entre tanto, y á falta de paja se contentan con pasar la noche en las afueras.

Sin dormir, por supuesto.

¡Les desvela el oro que han recibido de los agentes revolucionarios!

Una conferencia con el ministro inglés

Uno de los redactores de «El Resumen», estuvo ayer en la legación de Inglaterra, deseoso de adquirir algunos pormenores acerca del motín de Londres.

Hé aquí lo principal de la conferencia que celebró con el ministro del Reino Unido.

—¿Ha recibido V., le preguntó, algunas noticias que amplíen los telegramas que se conocen?

—No, señor; pero no me extraña.

Lo que acaba de ocurrir en Londres es, como he dicho á V., desagradable, sobre todo por la circunstancia de haber sido invadidos los clubs por las turbas; pero no constituye un suceso grave que preocupe al gobierno y le haga comunicar con sus representantes en el extranjero.

—¿De modo que V. no concede gran trascendencia á esos hechos?

—Los considero pura y sencillamente una manifestación parecida á la que aquí hacen diariamente los obreros. El actual invierno ha sido, y está siendo, muy riguroso en Londres, por lo excesivo de los hielos y la insistencia de las nevadas, ha sido preciso paralizar muchas obras, y

los irlandeses, hostigados continuamente por los irlandeses de América, que mandan grandes cantidades de dinero para producir perturbaciones, se aprovechan de esta suspensión de trabajos para excitar á los obreros y llevarlos á esas públicas y tumultuosas manifestaciones.

—¿Usted cree que el origen de estos trastornos es irlandés?

—No me cabe duda; cada día es mayor el odio de los irlandeses de América contra Inglaterra. Yo he pasado hace muy poco tiempo—tres años en América; en el hotel donde estaba últimamente había una camarera irlandesa que se negaba á servirme porque era inglés. Esta fanática mujer podía carecer de lo más necesario; pero no dejaba ningún mes de entregar á la sociedad de que formaba parte un dollard para ayudar á los gastos de propaganda contra la Gran Bretaña. Y así por medio de estas suscripciones, se reúnen sumas que sirven para fomentar la agitación.

—La manifestación última ha revestido caracteres muy graves.

—Es cierto. ha sido muy numerosa; la plaza de Trafalgar es una de las más grandes de Londres, y en torno de la columna de Nelson, que está en el centro, pueden agruparse muchos miles de personas.

—¿Cómo la manifestación no fué disuelta en seguida?

—La policía de Londres ve con gran tranquilidad formarse esta clase de reuniones, las presencia y no interviene en ellas hasta que toman carácter tumultuoso.

—Ahora le ha habido.

—Esto es lo que reviste carácter de gravedad, y me sorprende mucho que la policía no haya evitado la invasión de los clubs de «Pall Mall».

—¿Usted no cree que estos sucesos puedan afectar á la marcha del gabinete Gladstone?

—De ningún modo. La policía ha sido sorprendida en los primeros momentos; pero á estas horas el tumulto habrá sido completamente sofocado, y todo seguirá su marcha ordinaria.»

MAHON

Tenemos una verdadera complacencia en hacer público que el doctor Alonso, de la facultad de medicina de París, especialista en enfermedades de la vista y de las vías urinarias, recibirá gratis á los pobres de solemnidad de 10 á 12 de la mañana, en el predio «El Retiro» y de 3 á 4 de la tarde en Mahon, Anuncivay, 4, para las demás personas.

El jueves tendrá lugar una función extraordinaria en el casino El Consey, poniéndose en escena la zarzuela «Catalina».

A las ocho de la mañana de hoy ha salido para Barcelona el vapor correo «Nuevo Mahón».

La Gaceta publica una real orden disponiendo que la responsabilidad de los mozos sustituidos para Ultramar sea la de un año, á contar desde el día de su ingreso en caja los sustitutos.

Esta disposición es de gran interés para los mozos de esta isla que desean librarse del servicio, pues según creemos muchos se hallan en el error de creer que ha cesado to-

da su responsabilidad desde el momento en que el sustituto haya sido admitido.

En la Gaceta de Madrid correspondiente al día 6 del corriente y precedido de un largo y razonado preámbulo, se halla inserto el Real decreto expedido por el señor ministro de Fomento (Montero Ríos) derogando los de 18 de Agosto y 22 Octubre de 1885, (refrendados por Pidal, sobre libertad de enseñanza).

El día 5 del actual existía depositado en el gabinete central de telégrafos por no encontrar a su destinatario, un telegrama procedente de Ciudadela y dirigido a Prieto, Paseo Cisne, Hotel.

La abundancia de materiales nos impiden hoy de poder publicar la acostumbrada hoja literaria de «Los Lunes».

Nuestro particular amigo D. Juan Seguí y Rodríguez, ha sido nombrado miembro de la Junta de gobierno de la Sociedad Arqueológica Luliana. Le felicitamos.

El día 7 del actual se hallaba detenido en la estación de telégrafos de Barcelona, un despacho procedente de Mahon y dirigido a Francisco Calcofe, en lista.

«El Progreso» anuncia el próximo ingreso en el partido republicano, de un personaje que ha ocupado elevadas posiciones y tiene un periódico en Madrid. Añade que causará sorpresa a los fusionistas. Si no va a quedar en España, una persona con mediano buen sentido, que no se haga republicano.

BOLSA DE MADRID

13 de Febrero.

4 por 100 interior perpetuo... 57.750
4 por 100 amortizable... 76.200
Billetes Hipotecarios de Cuba... 88.400

BOLSA DE BARCELONA

13 de Febrero.

4 por 100 interior... 57.700
4 por 100 exterior... 58.050
4 por 100 amortizable... 75.750
Billetes hipotecarios de Cuba... 88.500
Banco Hispano Colonial... 41.000
Crédito Mercantil... 41.750
Banco de Cataluña... 15.250
Acciones ferrocarril Francia... 35.000
Id. Norte... 85.000
Id. Orense... 12.370
Obligaciones Francia... 60.250
Id. Orense... 37.870
Id. Almansa... 53.620
Id. Norte... 69.000

Leemos:

Continúan las sorpresas palaciegas. Aquella estéril faena que ha hecho famosa a la mujer de Ulises, era el colmo de lo útil y lo formal al lado de la peregrina serie de noticias y rectificaciones a que está dando origen el embarazo de doña María Cristina.

Hé aquí la *dernière nouveauté*:

«En los centros oficiales se niega en redondo la noticia de que esté más adelantado de lo que se creía el embarazo de S. M. la reina».

—La verdad, dicen los ministeriales, la expuso la Gaceta el día en que se publicó el anuncio».

Lo de las peteneras:

Esta es la pura verdad...

Hasta que salgan hoy o mañana con otra copia los que tienen interés en que se hagan a toda prisa las elecciones.

SOCIEDADES

Las sociedades recreativas de esta ciudad en las noches de ayer y anteayer dieron las funciones y bailes que oportunamente anunciamos. Estuvieron todas concurridísimas, fueron aplaudidas las obras que se pusieron en escena en ellas y quedaron satisfechos los concurrentes.

En el Circo Industrial, único refugio del teatro español en esta ciudad, y en donde, en buena hora sea dicho, no ha logrado echar raíces la zarzuela, se puso en escena por la compañía de aficionados que en él actúa y a beneficio de don Pedro Huguet, el drama de Echegaray «El gran Galeoto».

En su desempeño no hay para qué decir que se distinguió notablemente la señora Gonzalez en su papel de Teodora. El Sr. Murillo, que hizo el de Ernesto, fué muy aplaudido, así como el beneficiado señor Huguet que hizo un Julián muy bien hecho. La señora Frias y los señores Camps y Portella estuvieron a la altura de sus papeles.

En conjunto la obra salió como no podía esperarse de una compañía en que son todos aficionados si exceptuamos a la señora Gonzalez. En algunas escenas y en todos los cuadros se vislumbraba una mano inteligente que los había formado, la del director de escena Sr. Casabán, a quien enviamos nuestro aplauso.

Con la comedia en un acto, original de nuestro querido amigo don Angel Ruiz Pablo, dióse fin a la función, siendo aquella bien desempeñada por las señoras Gonzalez y Frias, y Sres. Huguet, Murillo, Portella y Camps, quienes fueron llamados a la escena en unión del autor, al final de la pieza.

Esta, si bien de un argumento sencillo, contiene chistes de buen género y situaciones cómicas que hicieron las delicias del auditorio, que aplaudió muchas de sus escenas. Los tipos son presentados por el autor con toda propiedad y exactitud y el asunto bien llevado hasta el final. Las escenas son animadas y el dialogo vivo. La amistad que nos une al Sr. Ruiz nos priva de poder hacer de él los elogios a que es acreedor por la primera de sus composiciones teatrales; sin embargo no podemos menos de felicitarle cordialmente, augurándole honra y provecho en el camino emprendido y deseando continúe en el mismo ya que reúne recomendables cualidades para ello, no dudando alcanzará éxitos tan favorables como el de ayer en cuantas obras escriba.

REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor nuestro: Ya que *Varios republicanos* se han dirigido al diario monárquico-conservador-fusionista, etc. etc., que se titula «El Bien Público», siendo muchas veces una verdadera calamidad para Mahon, pretestando ignorar a qué partido pertenece el candidato D. Rafael Prieto y Caules, esperamos nos permitirá usted acudirnos a EL LIBERAL los infrascriptos *Varios monárquicos* amigos del Sr. Prieto, para contestar a los referidos *republicanos*, cuya aparición en aquel periódico habrá creído sin duda su hábil Director, don

Juan C. Parpal, que había de robustecer el coro de guerra que con tanta saña levanta contra la candidatura de tan distinguido compatriota. En su obcecación no repara el infeliz estraviado Sr. Parpal, ni sus colaboradores, *ministeriales de todos los ministerios en ejercicio*, que esta guerra, que con tan repugnante mala fe están haciendo al Sr. Prieto, pudiendo sólo tomar por pretexto su opinión política, (ellos que pretenden seguir medrando con todas las políticas que logren prevalecer, incluso la republicana), está en oposición manifiesta con el supuesto remitido de *Varios republicanos*.

Si os opondéis a la candidatura del Sr. Prieto por ser un republicano temible como afirmais, ¿qué fingiros republicanos para preguntarle si lo es? ¿No veis la contradicción en que incurre vuestro servil *Papel*, adulador de todos los poderes y órgano descarado de ruines pasiones personales?

Sin perjuicio de que el mismo señor Prieto, u otros en su nombre contesten, si creen que vale la pena, a *Varios republicanos* en el terreno exclusivo de la política, nosotros les diremos a ellos y a todos los enemigos del Sr. Prieto, que el verdadero partido a que como candidato pertenece, es el de las mejoras morales y materiales positivas, para procurar todo el bien posible a nuestra querida isla de Menorca, como lo ha demostrado prácticamente en todas las ocasiones que la ha representado, consiguiendo cruzarla de carreteras para todos los pueblos, aliviarla en lo posible de contribuciones, hasta suprimir la muy onerosa del laudemio, que arrebatava injustamente mas de cinco mil duros anuales al país, que sabe perfectamente no verá realizar la necesaria limpieza de varias zonas de nuestro puerto, mientras no vuelva a tener por diputado a Cortes a D. Rafael Prieto y Caules; y sabe también que las ideas políticas del mismo en nada han de perturbar la marcha normal del Gobierno, que no ha reparado ni reparará, a pesar de ellas en utilizar los conocimientos y laboriosa inteligencia del candidato, en cuantas ocasiones lo ha juzgado y juzgue conveniente al servicio público.

Por la misma razón de que no es fácil embaucar sino a los tontos, que por fortuna, van siendo menos de cada día, al observarse que los que ahora combaten la candidatura del Sr. Prieto por ser republicano, son algunos que la combatieron siendo monárquico, precisamente para votar a un republicano federal, que seguirían hoy votando sin dificultad, como han votado recientemente a su hijo, también republicano, para diputado provincial, es de esperar fundadamente del buen juicio de los electores que lejos de no tener el señor Prieto, voto alguno de ningún monárquico verdadero, no habrá VERDADERO MENORQUIN QUE ASPIRE AL BIEN DE MENORCA QUE DEJE DE VOTARLO, sean cuales fueren sus opiniones políticas, por que está en la conciencia de todos que no se le combate por su opinión republicana, sino porque ha sido y volverá a ser, Dios mediante, un buen diputado, y estos camaleones políticos lo quieren malo para el país, y bueno solo para sus miserables fines particulares.

Anticipan a V. las gracias, Sr. Director, sus atentos y SS. SS.

q. b. s. m.

VARIOS MONÁRQUICOS.

NOTICIAS FINANCIERAS

Banco de préstamos y descuentos.—Según la memoria leída en la junta general celebrada el día 10 de los corrientes, los beneficios obtenidos en el ejercicio anterior as-

cienden a la cantidad de 357.276'61 pesetas, de la que, hecha la correspondiente liquidación, la Junta de gobierno propuso que se destinasen 190.000 pesetas al fondo de previsión, para quedar afecto a las resultancias de varios asuntos litigiosos, y que se repartiese un dividendo activo de 8'25 pesetas a cada una de las acciones en circulación.

Los accionistas pueden percibir desde luego dicho dividendo, presentando los cupones n.º 6, debidamente facturados.

Banco de Cataluña.—En la junta general celebrada el día 4 del corriente se acordó repartir un dividendo de beneficios de tres pesetas por acción, contra entrega del cupon n.º 4, cuyo pago se abrió el día 12.

Crédito mutuo fabril y mercantil.—El día 7 de este mes tuvo lugar la junta general de socios, y según el balance que acompaña a la Memoria que fué leída, resultó en 31 de diciembre un total a repartir de 403.234'19 pesetas, del que se distribuyen 400.000 que representan un dividendo de 8 por 100 sobre los cinco millones de pesetas del capital social, quedando para 1886 un sobrante de 3.234'19 pesetas.

Sociedad catalana para el alumbrado por gas.—La junta directiva ha acordado repartir un dividendo a cuenta de las utilidades procedentes del ejercicio de 1885, y los socios pueden desde luego presentar sus acciones en las oficinas de la Sociedad para hacerlo efectivo.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 15

De Cardiff barca rusa «Sarah Dudinan» Capitan Mr. M. Siliuy con 11 trip. y carbon.

De Alcedia Laud «Magdalena» pat. Salvador Covas, con 4 trip. 2 pasajeros carbon y efectos.

De Andraicix laud «San Jaime» pat. Guillermo Alemany, con 4 trip. 1 pasajero carbon y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 14, 10-45 m.

Los amotinados en Leicester han sostenido una reñida lucha con la policía la cual ha salido vencedora, logrando dispersar las turbas amotinadas. Anúncianse todavía grandes desórdenes.

Madrid 15, 11 m.

Se han organizado los comités electorales.

Ha sido nombrado un juez especial para entender en la causa relativa al descubrimiento de depósitos de armas en Madrid.

Bolsin

Interior, 57'72.

Exterior, 58'07.

Anuncios preferentes

Casino «El Isleño»

Se participa a los señores socios de este casino que las suscripciones para las funciones que tendrán lugar durante la presente temporada, se abrirán la noche del día de la función y se cerrarán el miércoles siguiente a las nueve de la noche, en cuyo día y hora citada se procederá a un sorteo general entre todos los suscritos.

Mahon 16 de Febrero de 1886.—Jaime MasPOCH, Srio.

